

Mi Kewé selás  
Emily Ibellisse Muñoz Parada

En un lugar oculto del mapa, existe una pequeña localidad llamada Seno Obstrucción. Es un lugar mágico, con árboles dispuestos abrazar, con un mar para admirar, con primos para jugar y una escuelita para estudiar.

El año pasado a nuestra escuela llegó una mujer a enseñar. Era una mujer grande, con ojos bondadosos y unos brazos llenos de amor, se llama Rosa .Nos decía palabras raras que al principio mis compañeros no entendían y hasta nos reímos una vez tratando de pronunciar. Nos enseñó del mar y como él nos hablaba; de los animales, las aves y su idioma secreto; nos enseñó a cantar en su lengua; nos contó magníficas historias de como ellos y sus antepasados solo se guiaban de la naturaleza para vivir, pero sobre todo nos enseñó a amar nuestras raíces y lo importante que somos nosotros para que lo que hoy aprendimos lo puedan aprender los niños del futuro y que su cultura no se pierda.

Ella es kawesqar, mujer de mar y de campo. Ella es mi Nana, en su lengua mi "Kewé selás". Así la siento, un héroe secreto de Seno Obstrucción que defiende, ama y enseña su cultura.